

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-15

“DIOS: El Gran Protagonista”

Por Donald Herrera Terán

En su libro *El Pueblo de la Promesa*, el autor S. G. de Graaf dice que el pensamiento clave del libro de *Ester* es el siguiente: “El pueblo del Señor es puesto en medio de las naciones como testigo por amor a su nombre” (Tomo II, Cap. 62, pág. 404).

¡Todo el mundo supo de los acontecimientos acaecidos en Persia, Israel y sobre la participación de la reina Ester! Pero, recordemos, estos eran los acontecimientos *superficiales* — los de la capa de encima. DIOS estaba revelando Su carácter, plan y propósito a través de estos eventos.

Por esto, el gran protagonista del libro de *Ester* no es la misma reina Ester, o su padre adoptivo Mardoqueo. ¡Mucho menos Asuero o Amán! El gran protagonista es **DIOS**. Nuestro Dios de Pacto es el gran Director de la obra — Él planeó cada evento, cada detalle; Él es el gran Guionista de la obra — cada línea fue preparada desde antes de la fundación del mundo; Él dirigió los diálogos — cada una de las grandes frases que tanto hemos admirado a lo largo del estudio del libro. Él es además el gran coreógrafo — cada *movimiento* lleva Su firma y creatividad.

De modo que, al acercarnos al fin del libro, ¿podemos decir que conocemos mejor a su autor y gran protagonista? Su nombre no aparece en la obra; pero Su genio creativo se encuentra en cada línea, en cada palabra, y en cada uno de los detalles artísticos.

¿Nos pondremos de pie al llegar al final de la obra para ovacionar y rendir homenaje al genio creador de nuestro Dios? Por supuesto que admiramos el desempeño de Ester y su padre Mardoqueo. Su fidelidad y entendimiento son admirables. Pero más admiramos a Dios, quien preparó a estos personajes muchísimo tiempo antes — dirigiendo cada detalle — de los grandes eventos narrados en el libro.

Por último, recordemos también ese otro gran personaje, el que resulta **SALVADO** de los planes de Amán: El Pueblo de Dios. Este pueblo existe como fruto de la promesa del Dios del Pacto. Su más grande acción (en este libro) no consiste en levantarse en armas contra los Persas. Tal acción hubiese sido inútil. Su más grande acción consiste en *confiar* su destino en las manos de Dios, su creador. Oraron y ayunaron, confiaron y esperaron. Y Dios demostró — por medio de ellos — Su gran amor a Su pueblo.

La Diferencia Entre el Pensamiento Griego Y el Pensamiento Hebreo

Por Christian Overman

(Segunda Parte)

Los Hebreos Valoraban la “Esencia” por Encima de la “Forma”

Por otro lado, para los Hebreos lo que es de interés primordial es la esencia de las cosas. Para ellos, lo primero era el contenido, mientras que la forma externa era lo secundario. Por ejemplo, en la descripción del arca de Noé se nos dan los nombres de un tipo usado de madera, la longitud, ancho y altura del arca, el hecho de que tenía una ventana abierta alrededor de

toda la parte superior, una puerta en el costado, y una construcción interna de tres niveles. En resumen, se nos da a conocer que el arca era un navío de madera, hermético, que tenía un medio para permitir la circulación de aire fresco y que era lo suficientemente larga como dar cabida a su carga necesaria. La esencia del asunto es, esta embarcación era grande, podía navegar y era plenamente funcional. Sin embargo, no se ofrece un detalle visual de la forma de la nave. ¿Tenía una proa puntiaguda, era de forma redondeada, o era una proa cuadrada

como la de una barcaza? ¿Era el techo plano o inclinado? Si era inclinado, ¿tenía una inclinación ligera o una muy marcada? Tampoco hay descripción de las herramientas que Noé usó, o de la manera en que hizo su trabajo. No se hace mención del color de las aguas del diluvio, aún cuando un “café sucio” probablemente hubiese sido muy apropiado.

¿Quiere decir esto que el color y las impresiones visuales no fuesen importantes para los Hebreos? Claro que no. El color y la forma eran algunas veces de gran importancia, especialmente cuando llevaban consigo algún significado o consideración esenciales, tales como en los variados materiales y el amoblado usados en el tabernáculo en el desierto. Pero sucede, sin embargo, que el color y el impacto visual no son esenciales para el significado y trascendencia del arca y su mensaje.

Esta tendencia de ver el mundo a través de la ventana de la “esencia” se ve a menudo en las descripciones de las personas que se ofrecen en la Biblia. Aparte de decir que una persona en particular era hermosa, (como Ester), o de buen parecer (como David), o que no tenía “atractivo,” (como el Mesías), la Escritura a menudo no proporciona detalles físicos. Es significativo notar que en todos los registros de la vida de Cristo en los cuatro evangelios ni un solo autor ofrece una descripción física de Jesús. Piense en esto por un momento. Si usted mismo hubiese escrito uno de los Evangelios, ¿no habría dado al menos una breve descripción de los atributos físicos del Señor? El hecho es que ni siquiera sabemos si era alto o bajo. Sin embargo, tenemos ansias de saber cuál era su apariencia, como se evidencia por los muchos retratos de Cristo que nuestros artistas han hecho, tal y como imaginan que era.

El foco principal de atención sobre Jesús en la Biblia se halla en Su pensamiento, palabras y la interacción con otros. La esencia de Su ser es el punto focal. Sus cualidades internas antes que su figura externa. Su “contenido” en lugar

de Su “forma.” Esto, entonces, explica el misterio de las extrañas palabras de Salomón a la joven doncella, cuando dijo, “tu vientre es como un montón de trigo.” Debemos leer y entender estas palabras en términos de su esencia y de sus características internas (o contenido) en lugar de hacerlo en términos de una imagen fotográfica o de una descripción de la forma externa. La descripción, por parte de Salomón, de su vientre no tenía que ver con cuál era su apariencia a la vista, sino lo que ella evocaba en su alma.

¿Cuál es la esencia de un montón de trigo? Su esencia habla de una fructificación abundante y de una copiosa cosecha. En términos de las cualidades de una joven mujer esto comunicaría la esperanza de dar a luz a muchos hijos, algo de gran valor para un hombre del Oriente Medio. Mirando un poco más el “lenguaje de amor” de Salomón, encontrará descripciones más fuera de lo común. Por ejemplo, tome esta línea: “Tu nariz es como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco.” O esta otra: “Tu cuello es como la torre de David, edificada para armería [¡un depósito de armas militares!]; mil escudos están colgados en ella, todos escudos de valientes.” ¿Qué cosas pueden ser que él estuviera tratando de comunicarle? Con líneas como esta usted podría cuestionar seriamente la sabiduría de Salomón, si no entendiera su modo de pensamiento.

Continuará...

Para Reflexión:

1. ¿De qué manera este artículo está influyendo en su manera de leer e interpretar las Escrituras?
2. ¿De qué manera está influyendo *en su propia manera* de comunicarse con los demás?
3. Haga una nueva lectura de los libros de *Nehemías, Esdras, Hageo y Ester* tomando en consideración lo leído.

La Importancia del Catecismo

Por Donald Van Dyken
(Segunda Parte)

En contraste, la falsa doctrina divide, separando al hombre de Dios y a los hombres entre sí. La doctrina falsa de Satanás en el Huerto de Edén separó a Adán y Eva de Dios y más tarde separó a Caín de Abel. La falsa doctrina es la mentira, y la mentira ha causado todas las divisiones que este mundo ha experimentado desde

siempre.

¿Tenemos problemas viendo la verdad? Todos los tenemos, y de este modo podemos promover el error y también las contiendas. Pero esto no quiere decir que debiésemos abandonar la búsqueda de la verdad o rendirnos ante la afirmación del mundo de que no existe la verdad. Aunque puede ser que no poseamos la verdad de manera plena, no obstante, está allí

para ser poseída. Puede ser que le echemos la culpa a nuestra corta y pecaminosa visión por no poder ver la verdad, pero no podemos culpar a Dios por decirla.

Algunas veces, pecamos mientras contenemos por la verdad. Pero si descubrimos que estamos dejando de “hablar la verdad en amor,” la solución no es renunciar a la verdad. Más bien la solución es confesar nuestros pecados, tratar pacientemente los unos con los otros y regocijarnos en la verdad.

LA IGLESIA DEL MAÑANA

El catecismo es importante porque la iglesia del futuro descansa sobre la instrucción fiel del pueblo de Dios por parte de los padres y los maestros de catecismo. Tan pronto como comenzó la Reforma, las iglesias edificaron para el futuro. El prefacio del *Catecismo de Ginebra* dice, “Uno de los primeros y más loables esfuerzos de los Reformadores fue revivir la práctica [de catequizar], y restaurarla a su prístino vigor y pureza; y por ende, en muchos casos, cuando una Iglesia era regularmente constituida, el catequizar se consideraba parte del servicio público.”²

Desde una perspectiva humana, si los Reformadores no hubieran considerado la instrucción catequista de sus hijos como una de sus más importantes responsabilidades, la iglesia no estuviese aquí hoy. Sin embargo, desde una perspectiva teológica, la doctrina de la predestinación avivó los grandes esfuerzos de la catequización. Si recordamos que Agustín fue el antiguo campeón de la predestinación, también recordaremos que la conversión de Martín Lutero ocurrió en su contexto como un monje Agustino. Lutero y todos los Reformadores fueron campeones de la predestinación. Pues un Dios que no predestina no es soberano, y un Dios que no es soberano no es Dios en lo absoluto.

Si la predestinación significa algo, significa que Dios revela su plan para el futuro por me-

dio de sus promesas. Las promesas de Dios de la continuación de su iglesia de generación en generación fueron edificadas sobre sus promesas de operar en los corazones de los niños de su pueblo por medio de su Palabra y su Espíritu.³ Por la fe en estas promesas brotó el inagotable celo de las iglesias de la Reforma por catequizar a la siguiente generación en las grandes enseñanzas de la Reforma de la verdad es-
cristural.

LA REFORMA Y EL CATECISMO

Dios abrió el camino para la Reforma por medio de la impresión y distribución de la Biblia. Como recordará, Johann Gutenberg completó el primer libro impreso, la Biblia, en 1456. Para 1517, cuando Martín Lutero colocó las noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia en Wittenberg, las imprentas de Europa habían distribuido todo o partes de la Biblia en Latín, Alemán, Italiano, Francés, Checo, Holandés, Hebreo, Catalán, Bajo Alemán y Griego – verdaderamente una obra increíble por parte de Dios.

Siguiendo esto, Dios levantó hombres piadosos de gran estatura intelectual y moral y los encendió con la pasión de predicar. Las iglesias respondieron escribiendo confesiones y catecismos, y luego llevaron sus Biblias y confesiones y catequizaron, como Pablo dijo acerca de su trabajo en Éfeso, “de casa en casa.”

Continuará...

(2) Prefacio del traductor en Juan Calvino, *El Catecismo de la Iglesia de Ginebra* (Edinburgh: Calvin Translation Society, 1849), xi.

(3) Dos ejemplos de las promesas de Dios para nuestros hijos son “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas” (Deut. 30:6) y “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos” (Isa. 54:13).

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com